

AC 16 17

La UNED utiliza como complemento y ayuda al estudio medios audiovisuales. En los medios sonoros en concreto, viene empleando en una primera fase la radio, y ahora, en una segunda, además, el audiocasete. Para hablar del significado de estos instrumentos, de estos medios audiovisuales, y su utilidad y cómo se usan en la enseñanza, contaremos esta noche con la participación de Mariano Cebrián, catedrático de Teoría y Técnica de la Información Audiovisual en la Facultad de Ciencias de la Información, con Manuel Alonso Erausquín, que es profesor en esta misma facultad, también con Ana Orsikowsky, de la Dirección Técnica, y con Agustín García Matilla, que es el Director Técnico de la UNED.

Mariano Cebrián, catedrático de Teoría y Técnica de la Información Audiovisual en la Facultad de Ciencias de la Información de Madrid. ¿Por qué se utilizan los medios audiovisuales en la enseñanza? ¿Cuál es su eficacia? ¿Qué efectos producen en el receptor? La aplicación de los medios audiovisuales a la educación hay que considerarla como la aplicación de cualquier medio técnico, es decir, son instrumentos que sirven para algo, en este caso, en concreto, sirven para vehicular mensajes educativos, y como toda técnica, lo que hace es ofrecer unas posibilidades, pero también establecer unos límites al medio, al mensaje que están vehiculando. En este sentido, hay que tener muy en cuenta siempre cuáles son las características propias de los medios audiovisuales y cuáles son las exigencias que, por otra parte, tienen los contenidos que haya que difundir.

El tratamiento vendrá precisamente de esta combinación de las exigencias del mensaje y de las posibilidades que tiene el medio. La técnica audiovisual es una técnica que incide muy directamente sobre los dos sentidos del ser humano más desarrollado, la vista y el oído. Pueden ser tanto unos medios individualizados como una combinación de los medios que entran por la vista y por el oído.

Cada uno de estos dos sentidos tiene sus características y habrá que tener siempre en cuenta estas características. Por otra parte, dentro de la pedagogía audiovisual, hay que señalar que al alumno le entra muchísimo mejor siempre la educación que viene por dos sentidos mejor que por uno, puesto que de esta manera se pueden reforzar los mensajes. Anor Sikosky, de la Dirección Técnica.

¿Cuál es la importancia de los medios de comunicación en la sociedad actual? Realmente a nadie le es desconocido que la aparición de la radio, la televisión y más tarde los cassettes, el videocassette y sobre todo la telemática, la informática, han revolucionado el mundo de las comunicaciones. Estos medios, radio y televisión, nos informan sobre más acontecimientos en menos tiempo. Es más, se puede decir que casi el 80% de lo que conocemos, de la información diaria que recibimos, proviene, según estudios recientemente realizados, de la radio y la televisión.

Estos medios son un vehículo permanente de información, con posibilidades vedadas a la

palabra impresa. Y esto lo saben muy bien los pedagogos, los investigadores de la comunicación, los sociólogos, psicólogos y, por supuesto, los políticos, que se interesaron ya desde un principio por las posibilidades y efectos de estos medios en distintas vertientes, pero una de ellas, y no la menos importante, ha sido la educativa, las posibilidades de los medios audiovisuales para transmitir cultura, información y, en definitiva, lograr la formación del receptor. Manuel Alonso Herauskín, especialista en información audiovisual y también profesor de la Facultad de Ciencias de la Información, nos da ahora su opinión sobre los medios de comunicación y su aplicación a la educación.

Cuando hablamos de los medios de comunicación relacionados con la educación, yo lo primero que debo decir, aunque parezca una obviedad, algo de perogrullo, es que todo medio educa. Entonces, no hay tanta distinción entre los medios de comunicación en el momento en que emiten programas educativos o en el momento en que emiten otro tipo de programas. Es una distinción que existe, pero que no debe ser llevada a rajatabla.

¿Por qué? Porque también los programas que no son directamente educativos están transmitiendo conocimientos, están creando opiniones, actitudes, y eso, de alguna forma, es cambiar las perspectivas respecto a la vida y es educarse. La cuestión principal, entonces, la actitud principal que deberíamos tener tanto frente a la radio como a la televisión, como a los medios en general, sería la de aprender a ver y a oír tanto las emisiones que son educativas como las emisiones que no son educativas. Aprender a distinguir los tipos de programa y aprender a relacionarnos nosotros con ellos de forma absolutamente activa.

Cuando digo que no existe demasiada distinción, muchas veces, entre lo que aporta un programa que persigue un fin educativo y lo que aporta un programa que no persigue un fin educativo, lo digo porque el espectador confunde, muchas veces, todo tipo de programas y se comporta ante ellos de una forma exactamente similar. Supongo que alguien que esté intentando tener un proceso de aprendizaje por medio de la radio no hará eso, es decir, que tratará de distinguir el programa que para él es un programa formativo de otro tipo de programas. Sin embargo, debe extremar la vigilancia en ese sentido, porque en un momento determinado va a confiar en exceso en el programa que se le está dando como programa educativo y puede ser absolutamente pasivo respecto a ese programa.

Entonces, va a dar por bueno todo lo que ese programa le dice y cuando se encuentra con un programa que no es educativo y que no está hecho con el mismo rigor que puede estar hecho el programa educativo, también va a tener la misma confianza ante el otro programa. Entonces, lo que sería tremendo es que una radio educativa aumentara la pasividad del oyente, igual que una televisión educativa o un cine educativo aumenta la pasividad del alumno, bien en el aula o bien en su casa. Para que esto no ocurra, la única solución, y que es una solución que va a conseguir que aprovechemos mejor tanto los programas directamente educativos como los programas no educativos, es que haya una postura activa, una postura activa en la cual se escuche, se tomen notas, por ejemplo, al escuchar ciertas cosas de la radio, se intente ampliar datos que no conocemos, por ejemplo, no se puede comprender bien la guerra, ni los

tipos de guerra, sus causas, si no conocemos la geografía.

Entonces, sería una práctica, la pongo como ejemplo, como cualquier otra, el acudir a un mapamundi en un momento determinado para saber dónde está Siria, dónde está el Líbano, si no nos lo sabemos, o cómo están relacionados en sus fronteras los países de Centroamérica, Nicaragua, Costa Rica, Honduras, etc. El fomentar esa actitud de completar los datos con datos que estén fuera de los que nos aporta la radio o la televisión va a hacer que seamos más críticos, aprovechemos mejor lo que se nos dice a través de la radio o la televisión, y que utilicemos la radio o la televisión y los programas de radio, sobre todo los educativos, con dos fines. Uno, el de documentarnos a través de ellos, y otro, el de documentarse respecto a las cosas que ellos nos dicen, pero en otros lugares, acudiendo a la prensa, a las bibliotecas, acudiendo a personas que nos puedan ampliar lo que allí se nos dice.

Y en el caso de los alumnos de la UNED, es desde luego muy importante acudir a las unidades didácticas o a la bibliografía recomendada. ¿Cuál es tu opinión, Ana Orsikowsky, sobre lo que ha dicho Manuel Alonso? Como decía Manuel Alonso Herauskin, los medios audiovisuales, la radio y la televisión, deberían escucharse, recibirse de una manera activa en todos los casos, pero existe un peligro, que todos nosotros nos hemos acostumbrado a recibir pasivamente los contenidos de estos medios, y ese peligro es mayor cuando, efectivamente, estamos recibiendo un contenido educativo, como es el caso de los programas de radio de la UNED o las colecciones de audio-cassette. El alumno, en este caso, si desea aprender, deberá realizar un esfuerzo de concentración, estar plenamente atento.

En definitiva, se requiere de usted una actitud activa de análisis y crítica. Cuando se disponga a escuchar un programa de radio, no espere encontrar en él la voz de un oráculo, simplemente utilice la información que se transmite por este medio para complementarla con otras actividades, ya sean de lectura, de estudio, ejercicios, etc. El gran peligro de los medios es su poder de captar, de raptar la atención del oyente hasta sumergirle en la pasividad.

Por eso, repetimos, usted, como alumno de un sistema de educación a distancia, en el que se ponen a su servicio la radio y el audio-cassette como medios complementarios al aprendizaje, debe escucharlos con una actitud especial. En primer lugar, le aconsejamos que calcule su tiempo disponible para el estudio de las unidades didácticas y para sus visitas al centro asociado. Confronte sus posibilidades para sintonizar los programas de radio que emite la UNED.

Consulte la programación y, si no puede escucharlos todos, anote en su agenda el horario y el tema de los espacios que más le interesen. Nunca conecte el aparato de radio sin saber qué va a escuchar. Usted debe elegir los espacios que más le interesen y, por tanto, debe estar ya previamente preparado para captar su contenido.

Un libro de notas y un bolígrafo le ayudarán a seguir las emisiones. Muchos alumnos se plantearían que lo que se cuenta por la radio pasa demasiado deprisa. ¿Qué les podíamos decir? Los contenidos que se transmiten a través de la radio son fugaces.

No mantenga una actitud ansiosa. No se preocupe si no capta con precisión cada uno de los aspectos que se describen en el programa. Lo importante es que usted pueda hacerse una idea general del tema.

Debe tener en cuenta que las colecciones de casetes le ampliarán los contenidos que fueron introducidos a través de la radio. Manuel Alonso Erausquín, ¿qué piensas de la fugacidad del medio radio y de las posibilidades de grabar los programas de radio en magnetófono y utilizar los audiocasetes o el vídeo? El problema fundamental de los medios audiovisuales, vamos, de la radio y de la televisión, en cuanto a la transmisión de conocimientos, es que lo normal es que no queden registrados los datos que se transmiten. Entonces, los oímos muy fugazmente y no los retenemos.

El hecho de que cada vez se graben más programas de televisión supone el poder conservar, por ejemplo, que tenga vídeo, poder conservar emisiones que sean de interés para poder verlas a su ritmo, no al ritmo que marca el medio, sino al ritmo que uno quiere dar de sí deteniéndose más o menos donde a él le apetece. El hecho de que, por ejemplo, en la UNED se puedan utilizar casetes y magnetófonos puede hacer que nos relacionemos no solo con el casete y con el magnetófono de una forma diferente, es decir, parándolo cuando queramos, ampliándolo, llevándolo a nuestro ritmo, documentándonos sobre cosas que no quedan claras, volviendo a oír, sino que ese mismo magnetófono lo utilicemos para grabar determinados programas de radio sobre los que tengamos interés para poder luego relacionarnos con ellos de otra forma, marcando no el ritmo que marca la emisora y los locutores, sino el ritmo que a nosotros nos conviene. En el momento que nosotros tengamos el programa grabado, podemos oírlo en las dosis que queramos, las veces que queramos y al ritmo que deseemos, profundizando tanto como queramos en partes de ese programa por medio de consultas a otros lugares.

Y, en ese sentido, la utilización de la radio y del casete o del magnetófono en un proceso de estudio es tan fácil como su utilización para grabar los discos de los 40 principales, que en el momento nos encontramos con que hay gente que graba de la radio música, pero le parece que no puede grabar otra cosa, o que utiliza su magnetófono para escuchar música en cualquier circunstancia, y le parece extraño utilizar el magnetófono para avanzar despacio y al ritmo que él desee en el estudio. Es decir, que no debemos tener una relación diferente respecto a los medios en la labor de aprendizaje que en la labor de distracción. La clave fundamental del estudio con audio-casetes o videocasetes es la posibilidad de ir deteniendo la reproducción para tener certeza de que se comprende y asimila el mensaje, y tomar las notas por escrito o hacer los cuadros sin ópticos que se crean necesarios.

En todo caso, lo más recomendable es la técnica del resumen de las ideas principales, y en el caso de programas coloquio con diversas voces y opiniones, saber entresacar objetivamente la globalidad de las ideas expuestas. Esto que acabamos de decir es tan importante que vamos a repetirlo de nuevo. La clave fundamental del estudio con audio-casetes o videocasetes es la posibilidad de ir deteniendo la reproducción para tener certeza de que se comprende y asimila

el mensaje, y tomar las notas por escrito o hacer los cuadros sin ópticos que se crean necesarios.

En todo caso, lo más recomendable es la técnica del resumen de las ideas principales, y en el caso de programas coloquio con diversas voces y opiniones, saber entresacar objetivamente la globalidad de las ideas expuestas. Ana Orsikovsky. Como contrapunto a la instantaneidad, a la fugacidad de la radio, el audio-cassette, como medio sonoro, le ofrece un documento permanente de consulta.

Debe, pues, acostumbrarse a utilizarlo como haría con un libro. Repasarlo tantas veces como desee y en el momento que usted elija. Se aconseja que realice tres audiciones como mínimo.

En la primera, podrá obtener una idea global del tema. En la segunda, ya estará preparado para realizar un esquema o síntesis de lo tratado. En la tercera, seguramente, ya habrá comprendido su contenido.

Tal vez, en estos momentos, usted esté pensando que el estudiar a través de unos medios poco usuales es complicado. Pero la UNED, en la que usted se ha matriculado, no es una universidad convencional. Los medios audiovisuales son parte substancial de su modelo de enseñanza.

La dirección técnica es el departamento encargado de realizar los programas audiovisuales. Agustín García Matilla, director técnico de la UNED, nos resume la labor y objetivos que se pretenden conseguir a través de la radio, el audio casete y, en el futuro, el vídeo. Debe responder, fundamentalmente, a las características específicas de cada medio.

Muchas veces, la radio, el casete o el vídeo se utilizan de forma indiscriminada sin tener en consideración sus funciones específicas. Es inútil que una emisión radiofónica desarrolle un contenido muy pequeño. Es un contenido que difícilmente va a poder ser retomado por el alumno.

Así, el medio radiofónico tiene una función de actualización evidente y de sustitución del medio impreso en momentos en los que la materia se pretende actualizar o renovar. Por ejemplo, la actualización del ordenamiento jurídico español justifica la emisión de programas radiofónicos o de audio casete que aporten conceptos nuevos a los que difícilmente el alumno podría tener acceso por el medio impreso. Esto se da tanto en carreras como de derecho, como en otro tipo de facultades que puedan precisar de ese tipo de actualizaciones o, quizá, planteamientos renovadores de contenidos.

Los medios sonoros tienen también una función documental evidente al poder contar con la presencia de los grandes especialistas en cada materia que poseen, quizá, la facultad de sintetizar y hacer accesibles contenidos aparentemente complejos. El audio casete, por su parte, supera el carácter efímero de la radio y, además, dando al alumno la posibilidad de reflexionar sobre todos aquellos contenidos que desarrolla y, además, facilitándole la escucha tantas veces como el alumno lo precise. Quizá lo que hayamos pretendido en el curso de

acceso, en el replanteamiento que de las emisiones y de los audio casetes se han hecho, es aclarar el carácter específico de cada medio, mientras que, hace tiempo, durante estos últimos años, la radio ha desarrollado contenidos que no le correspondía desarrollar porque no tenían en cuenta ni su carácter efímero ni su carácter de actualización posible de contenidos.

Lo que se ha pretendido es que, en estos momentos, la colección de audio casete diseñada dentro de la dirección técnica haya pasado a desarrollar esos contenidos que, anteriormente, se estaban emitiendo a través de la radio. Con lo que hemos conseguido, pensamos que estamos en el camino de haber desarrollado unos contenidos específicamente diseñados para el audio casete, y que, entonces, lo que se ha convertido en la radio es un medio capaz de desarrollar contenidos actualizados, capaz de desarrollar la labor documental específica del medio y capaz de llegar de una forma más efectiva hasta el alumno oyente. Esa es, quizá, la función de la que estamos más contentos y la función que nos hemos planteado en este tiempo.

¿Y en qué fase de su desarrollo se encuentra actualmente la dirección técnica? Si en épocas anteriores cualquier institución que se dedicara a la enseñanza a distancia pretendía, en primer lugar, utilizar los medios, sin plantearse qué utilización habría que dar a cada uno de estos medios y cuáles eran sus características específicas, en estos momentos, la dirección técnica, en una labor que se remonta casi tres años atrás, pretende aclarar esas características específicas, pretende aclarar cuáles son las funciones de cada medio y pretende proceder a utilizar cada uno de esos medios de una forma adecuada, de una forma sintética y de una forma lo más clara posible. En este sentido, no podemos hacer una valoración independiente de medios, sino que se requiere planificar aquellos contenidos que vayan a ir a la radio, al cassette, al vídeo, para trabajar seriamente la estructura del documento integrado. Si hasta estos momentos hemos detectado errores en la utilización de la radio, aisladamente en la utilización del cassette, y ni siquiera se había planteado una utilización sistemática del vídeo, es preciso plantear desde todos los frentes ese diseño multimedia de documento integrado que no solo tenga una valoración independiente de cada uno de los medios, sino que, además, debe plantearse ese todo conjunto, que es el documento multimedia.

El material impreso, por su parte, debe tener de antemano prevista la utilización posible de los medios audiovisuales y la utilización posible no gratuita, ni en plan visionado de colegio de materiales audiovisuales o pase de materiales sonoros, sino con una coherencia específica con un diseño previo que plantee cuáles son las limitaciones de cada uno de los medios, incluyendo el medio impreso, incluyendo la clase presencial, y cuáles son las características más específicas, más interesantes, que definen la utilización de la radio, del cassette y del medio vídeo. En este sentido, se han realizado unas primeras experiencias, se ha tratado de desarrollar una motivación inicial del profesorado, diseñando unos cursos especiales que se impartieron a lo largo del año 82 y del año 83, y, con ello, pensamos que, al menos, hemos creado esa infraestructura mínima para empezar a trabajar, para empezar a andar un camino que, sin duda, debe ser desarrollado en los próximos años. En este sentido, el curso de acceso es quizá uno de los que mejor dotados están, que quizá puedan desarrollar una filosofía de

trabajo más útil para que, en el campo de los medios audiovisuales y en el campo del documento integrado en concreto, podamos ir lejos y podamos decir que, realmente, la Universidad de Instancia está cumpliendo sus funciones específicas y no está desarrollando una enseñanza presencial sustitutoria que pudiera impartir cualquiera de las facultades que actualmente, o cualquiera de las universidades que actualmente existen en nuestro país.

En este sentido, la Universidad de Instancia es una universidad específica y una universidad que tiene una vocación de utilización de medios audiovisuales por encima de cualquier otra vocación secundaria.